

## Acoso y trato vejatorio en la red. Ferran Resina : subinspector y Jefe de la Unidad Central de Atención al Ciudadano de los Mossos d'Esquadra



...//...Desde 1998 recorren las escuelas catalanas para asesorar a alumnos sobre cómo comportarse en la red y a padres y profesores sobre cómo orientar a sus hijos y alumnos...//...

...//...Lo que es muy complicado es que si un niño se ha conectado a internet siempre solo si tiene un problema vaya a buscar el apoyo de la familia si ésta está en un mundo diferente del que él vive.

...//...

...//...Les advertimos que infligir un trato vejatorio o degradante, que amenazar a alguien puede tener consecuencias muy graves para la persona que es amenazada pero también para la que amenaza

...//...

---

El caso de Amanda Todd ha puesto en evidencia la importancia de frenar el acoso en la red antes de que derive en una situación de no retorno. El subinspector y Jefe de la Unidad Central de Atención al Ciudadano de los Mossos d'Esquadra, Ferran Resina (Terrassa, 1966), defiende esta idea y subraya la necesidad de educar en los riesgos de internet. Resina coordina charlas como Internet segura que desde 1998 recorren las escuelas catalanas para asesorar a alumnos sobre cómo comportarse en la red y a padres y profesores sobre cómo orientar a sus hijos y alumnos. El pasado año se dieron más de 3.700 conferencias. Ajustándose a los nuevos tiempos, ahora juntamente con el Cесicat (Centre de Seguretat de la Informació de Catalunya) preparan encuentros sobre el uso de contraseñas, hablan de las redes sociales y quieren convertir las charlas en talleres interactivos. También existe un correo para dudas.

- ¿Qué consignas dan en las charlas?

Les decimos que no se hagan pasar por nadie, que no amenacen ni den un trato vejatorio a ningún compañero... Cuando hablamos en una clase, hay que pensar que en el auditorio puede haber potenciales agresores y potenciales víctimas. Y muchas veces el que es una víctima en un entorno en otra situación puede ser agresor o al revés. Así que hay que dar consejos que sirvan para todo el mundo. Les decimos que vayan con cuidado con las fotografías que cuelgan y que envíen a sus amigos porque ahora son amigos pero mañana puede ser que no lo sean. También les advertimos que cuando cuelgan una fotografía pierden el control sobre ella y si alguien les quiere amenazar lo puede usar. Y es importante que sepan que no les deben dar sus contraseñas a sus amigos por muy amigos que sean.

- Entonces, el consejo más importante es...

El principal consejo no lo damos a la víctima sino al agresor. Le decimos "No hagas en internet aquello que no te gustaría que te hiciesen a ti". Internet puede hacer que una broma a través de un comentario o una foto, se desmadre. Les decimos que actúen con responsabilidad y piensen las cosas antes de hacerlas. Nos hemos encontrado con casos en los que se ha hecho broma a una chica con una foto y cuando hablamos con el agresor puede llegar a decir que no se imaginaba que la cosa se haría tan grande...

- ¿Se dan estas situaciones de charlas entre víctima y agresor?

Los jóvenes no suelen explicar las problemáticas concretas directamente en la charla. Se detectan cuando acaba y algún alumno, profesor o incluso padre te explica situaciones que ha vivido y te pide consejo. Particularmente no me he encontrado con que me hayan explicado un tema grave y si sucediera lo primero que les diría es que vinieran a comisaría para poner una denuncia. El caso de Amanda Todd hay que circunscribirlo al lugar en el que ha pasado. Ha sido un caso puntual con unas consecuencias muy graves, pero no es lo frecuente aquí, obviamente.

- ¿Los chicos preguntan por el caso?

La verdad es que no. Es un caso complicado... Difícil de clasificar...

- ¿Qué es lo más frecuente que se encuentran en las charlas?

Casos de acoso que muchas veces se pueden solucionar hablando. Una de las cosas que nosotros les decimos a padres y también a jóvenes es que cuando se sientan mal, ya deben empezar a actuar. Cuando un menor siente que le están dando un trato degradante o vejatorio, cuando se siente insultado o amenazado, lo debe comunicar a sus padres. Si se hace así, los padres pueden hablar con la escuela e iniciar acciones antes de que la cosa vaya a más. Cuánto antes se detecte un caso de acoso, antes se puede trabajar en él. Y las consecuencias serán menos graves. Pero para detectarlas antes también es importante que los hijos tengan confianza con sus padres, con los maestros... con todo lo que les rodea.

- Esta confianza no es muy habitual hoy en día...

Ya... En las charlas intentamos fomentar esto. A los padres les decimos que lo que deben hacer es empezar desde pequeños a navegar por la red con sus hijos. Los adolescentes es más difícil que accedan a navegar con sus padres, así que hay que hacerlo antes. Si se fomentan estos puentes y esta confianza, cuando el niño tenga un problema no le importará explicárselo a sus

padres porque verá que son personas cercanas que hablan su mismo lenguaje. Y lo mismo con los profesores. Hay que fomentar la confianza desde pequeños.

- ¿El problema es que con ciberbullying la víctima no tiene descanso?

Se amplifican las consecuencias del bullying porque la divulgación es rapidísima. Una broma que antes quedaba entre dos o tres, si ahora se cuelga en internet un comentario degradante su divulgación es muy grande, su constancia en la red es las 24 horas al día, se cronifica en el tiempo. Antes un chico que era acosado en el colegio, cuando salía de este ámbito se sentía seguro y cuando estaba en su casa igual. Pero si ahora en su habitación se conecta a internet y ve los comentarios que están haciendo ya no se siente seguro ni allí.

- Esto complica más la situación.

Exacto. Además, una de las características que tienen algunos de los jóvenes que sufren este acoso es que viven muy pendientes de los comentarios que se hacen sobre ellos. Si además tiene un teléfono con internet, estará todo el día colgado del smartphone mirando qué están diciendo de él. Es como una gota malaya que va minando. Por eso el consejo es que cuando se sientan mal lo expliquen.

- ¿Qué les preguntan los jóvenes?

De todo. Si pueden colgar fotos de un amigo, por ejemplo. Y les decimos que deben pedir permiso porque muchos jóvenes no lo preguntan ¡¿Cómo vamos a esperar que lo hagan si los mayores tampoco lo hacen?! También nos explican que se les cuelan en el chat personas que no conocen y nosotros les decimos que deben eliminar a la persona rápidamente. Los estudiantes de ESO preguntan si se es legal descargar música o si sus padres pueden ver dónde se conectan. Y ahora también les damos consejos para el uso de móviles.

- ¿Cuáles?

Por ejemplo, que tengan contraseña en el smartphone, que cada vez que salgan de una aplicación de una red social cierren la sesión... Si lo dejan abierto es muy fácil que alguien le coja el teléfono, entre dentro de su perfil y haga comentarios actuando en su nombre. Les decimos que las contraseñas las tengan ellos, que sean seguras y que no se las den a nadie. También les recordamos que hagan un uso responsable de los móviles, pero en esto es difícil que nos hagan caso...

- ¿Creen que en general les hacen caso?

Creemos que sí, pero cuesta mucho saberlo a ciencia cierta porque se desconoce la cifra negra, aquello que no se denuncia. Es más complicado que nos lo expliquen directamente, pero algunos colegios nos comentan a posteriori que a raíz de la charla con nosotros un joven le ha explicado a su padre o al maestro algo que hasta ese momento se guardaba. Y a partir de aquí se pueden poner a trabajar desde la escuela. Nuestras charlas sirven de catalizador y hacen salir aspectos que los jóvenes tenían latentes.

- Habrá habido muchas variaciones de estas charlas...

Desde luego. Desde el 98 hasta hoy hemos tenido que ir modificando la estrategia. Antes era importante controlar el punto de acceso a la red, se les decía a los padres que fuera común de

la casa y que se conectaran con ellos. Seguimos diciendo lo mismo pero ahora los niños tienen teléfono con internet y se pueden conectar donde quieran, así que todos los consejos van dirigidos a fomentar la responsabilidad del menor y a educarlos. Hay que hacerles ver que deben ser responsables por ellos y por los otros porque internet bien usado es una maravilla pero mal usado puede hacerle mucho daño a él y a otras personas. Hay que darles herramientas de defensa. Por un lado hay que hacer que no sean agresores incluso sin quererlo y por otro lado darles herramientas de defensa para que detecten situaciones anómalas. Explicándoles esto, los jóvenes tienen más herramientas para detectar cuando les puede suceder esto o para alertar.

- ¿Han detectado alguna preocupación concreta de los jóvenes?

Evidentemente la imagen para ellos es importante y uno de los consejos que les damos es que no envíen fotografías que no quieren que las vea todo el mundo.

- ¿Hay que pensar que lo importante no es que haya más control sobre los jóvenes sino más educación?

Lo puedes poner de arriba abajo. Se ha visto que el control es muy complicado y que lo importante es la educación porque hace que haya confianza... pero requiere que los padres dediquen un tiempo a ello y también los profesores. Vienen muchos padres a las charlas, pero nos gustaría que viniesen muchos más y que se vinculasen mucho más. Lo que es muy complicado es que si un niño se ha conectado a internet siempre solo si tiene un problema vaya a buscar el apoyo de la familia si ésta está en un mundo diferente del que él vive.

- ¿Los padres están preocupados por el acoso en la red?

Los que vienen a las charlas están muy interesados, más que preocupados. Muchas veces con las charlas les das una visión que muchas veces no se habían ni planteado.

- ¿De ellos reciben más feedback directo?

Sí. El padre directamente te lo dice. A posteriori pasamos encuestas para valorar la charla y los profesores muchas veces dicen que a partir de ellas se generan debates en clase que les han ido bien para tratar otras temáticas. Y a raíz de las charlas hay alumnos que se animan a hablar...

- Dicen que también hablan para el agresor ¿Explican las consecuencias legales que comporta acosar?

Les advertimos que infligir un trato vejatorio o degradante, que amenazar a alguien puede tener consecuencias muy graves para la persona que es amenazada pero también para la que amenaza. Les explicamos que es un delito y que se puede convertir en un tema grave. Además se les dice que se puede descubrir a pesar de que lo hagan desde su habitación. En internet hay una falsa sensación de impunidad y así se lo decimos porque la red deja huella y esa huella siempre se puede seguir. Cuando lo explicas apelas a su responsabilidad pero les adviertes que si lo hacen luego llega el castigo. Y les decimos que "les engancharemos" si lo hacen. Y si alguien con uniforme le dice eso a un chico, se lo cree.